



**Vivienda colectiva** | Fotografía | 31 x 52 cm | 2013

## Carlos Trilnick, Rosario, 1957

Artista especializado en fotografía, video y tecnologías digitales. Curador Independiente. Profesor Titular de la materia Diseño Audiovisual I, II y III y Coordinador Académico de la Carrera de Diseño de Imagen y Sonido en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires.

Profesor Titular en la Maestría en Diseño de Multimedia de la Universidad del

[www.museojudio.org.ar](http://www.museojudio.org.ar) |  museojudio

Libertad 769 Capital Federal | (+54) 11 4123-0832 / 0833 | [museojudio@judaica.org.ar](mailto:museojudio@judaica.org.ar)

Azuay, Cuenca, Ecuador y Visiting Professor del Department of Communication y del Center for Iberian and Latin American Studies de la University of California San Diego, USA (UCSD).

Desde 1980 participa en numerosas exposiciones individuales y colectivas entre las que caben destacar las realizadas en el European Media Art Festival, Osna-bruck; Center of Contemporary Art, Sydney, Australia; Museo da Imagen e du Son, San Pablo; Museo de Extremadureño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo, Badajoz; The Museum of Modern Arts (MOMA), New York; The Art Institute of Chicago, USA; Museo de Artes Visuales de Montevideo; Bienal de Video y Artes Electrónicas de Santiago, Chile; París-Berlín, roARoTorio Interventions en espace public; Institut of Contemporary Arts, Toronto; Bienal del MERCOSUR, Porto Alegre; 6 Biennale Champ Libre. Montreal, Québec, Canadá; Biennale de Moving Images, Ginebra, Suiza; Bienal del Fin del Mundo, Ushuaia; Instituto Cultural Itaú, Sao Paulo, Brasil; Calitz, California Institute for Telecommunications and Information Technology, USA; Akademie der Kunste, Berlín; World Expo Exhibition. Shangai, China; Free International Forum, Joseph Beuys house at Bolognano, Italia; Museo del Barro, Fundación Migliorisi, Asunción, Paraguay; Museo de Arte Moderno de Mendoza; Museo de Arte Moderno y Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires; Museo Castagnino + macro y Centro de Expresiones Contemporáneas de Rosario. En 2013 está invitado a exponer en la Bienal de Curitiba, Brasil.

Vive y trabaja en Buenos Aires.



**Museo Judío** de Buenos Aires



El **Museo Judío** presenta:

# El cristal de la memoria

Fotografías y video de Carlos Trilnick

Inauguración

8 de Mayo

Cierre

15 de agosto



**Museo Judío**  
de Buenos Aires



CIRA





**Sinagoga obrera** | Fotografía | 31 x 52 cm | 2013

## El cristal de la memoria

En estas últimas décadas, también debido a los avances tecnológicos, ha surgido un nuevo componente del espíritu inquieto que anima a los seres humanos: la búsqueda de sus raíces genealógicas, y en nuestro caso a los que somos hijos y nietos de los inmigrantes que fueron traídos a nuestro país, especialmente los que integraron la gran epopeya de las Colonias judías llamadas del Barón Hirsch en Santa Fe, Entre Ríos, Provincia de Buenos Aires, La Pampa, Santiago del Estero.

Sin embargo la precursora es Moises Ville, la primera colonia judía independiente y que Carlos Trilnick nos presenta con ojo avizor, resaltando los edificios emblemáticos que alguna vez se llenaron con las voces de los “gauchos judíos” que no olvidaron sus tradiciones y las venían a refrescar en los oficios diarios de las sinagogas para poder seguir trabajando la tierra, que a costa de muchos esfuerzos y sacrificios en el comienzo, finalmente los bendijo con sus frutos.

Moises Ville es emblemática en cuanto a la historia de los que vinieron de la Rusia zarista y pogromista para encontrar refugio y paz en esta bendita tierra, donde echaron sus raíces y el añoso árbol dio troncos y frutos, representados por Carlos Trilnick.

Como decía el poeta hebreo Aba Kovner: “Recordemos el pasado, vivamos el presente y tengamos confianza en el futuro”

### Rabino Simón Moguelevsky

*Director del Museo Judío de Buenos Aires*

*“Si bien la vida sólo puede ser entendida mirando hacia atrás, no puede ser vivida si no es mirando hacia adelante, hacia algo que no existe”.*

*Soren Kierkegaard*

Cuando el Rabino Samuel Trilnick, su esposa Jaie Rive y sus 7 hijos originarios de la ciudad de Slonim en la actual Bielorrusia zarparon de Libava en el vapor Corania, no pudieron imaginar que la Argentina que los iba a acoger en diciembre de 1894, iba a ver nacer 5 generaciones de Trilnick en esta tierra. Tres hijos más nacieron en Moisesville, la ciudad donde se afincaron y en suma tuvieron una progenie de 25 nietos, 38 bisnietos, más de 50 tataranietos y más de 20 hijos de tataranietos.

Un destino venturoso, dejando atrás persecuciones y pogroms. Un lugar en el mundo donde siguió estudiando la Torá, sus hijos crecieron y multiplicaron, una casa que aún se erige silenciosa y solitaria entre la belleza de la naturaleza, la pureza del aire.

Carlos Trilnick, artista audiovisual, docente y memorioso, se confesó conmovido ante las listas de pasajeros de los barcos que arribaron a finales del Siglo XIX al Hotel de Inmigrantes. Con ansiedad recorrió esas páginas que descansan en el acervo del Museo Judío de Buenos Aires en busca del nombre que lo nombra. Partió a la ciudad de sus predecesores para registrar esos lares que resuenan en su memoria, testigo de extinciones lentas e inexorables, palabras perdidas en el éter de un cielo celeste que duele hasta escuchar risueñas carcajadas de niños corriendo entre gramíneas y corrales. Recorrió con devoción la biblioteca en un pueblo de recuerdos, mudas sinagogas y las casas... los solares antiguos, una cámara conspicua devoró calles, puertas, rejas, y ese cielo.... esos campos, camposanto cer-

cado y besado por los vientos de tierra adentro, su tierra, nuestra tierra. El bisnieto del Rabino Samuel Trilnick, nos acerca el cristal de su memoria, esa lente pequeña que traduce las imágenes del recuerdo buscado, encontrado, atesorado, ese que se traduce en la tradición cuidada a través de tantas generaciones y que resignifica su sentido en el presente proyectándose en el pensamiento de Hannah Arendt que dice ...“*Sin la tradición que transmite y preserva, que indica donde están los tesoros y cuál es su valor, parece que no existe una continuidad voluntaria en el tiempo y, por tanto, hablando en términos humanos, ni pasado ni futuro: sólo el cambio eterno del mundo y del ciclo biológico de las criaturas que en él viven*”.

### Liliana Olmeda de Flugelman

*Curadora del Museo Judío de Buenos Aires*



**Teatro Kadima** | Fotografía | 31 x 52 cm | 2013